



PARROQUIA DEL SANTO NIÑO DE CEBÚ—FRANCISCANOS T.O.R.
C/LUCIO DEL VALLE, 4 TELÉF. 91 5331033 28003 MADRID

EMAIL: cebu@archimadrid.es ; torcebu@gmail.com

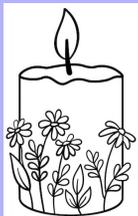
2 de noviembre
DÍA DE LOS FIELES DIFUNTOS
DÍA DE ORACIÓN Y ESPERANZA



En el Credo decimos: *"Espero la resurrección de los muertos y la vida futura"*. Esa es nuestra luz, nuestra esperanza. Ante la humana incógnita del después de la muerte, profesamos ciertamente la **Esperanza**. Pero también la **Comunión**, porque fieles vivos y difuntos estamos conectados en Dios; de manera que la misa la celebramos vivos y difuntos. Pedimos por ellos y ellos piden por nosotros.

En este día, oramos por los que nos han precedido en la vida y en la muerte. Nuestra oración, fortalece y acentúa la esperanza que tenemos de volvernos a ver, junto con ellos, en el abrazo de Dios.

En casa o en el cementerio, podemos rezar unidos por nuestros difuntos, encendiendo una vela y afirmando nuestra fe en la Resurrección.



- En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

- Te rogamos Señor, que recibas en tu reino a N. (decimos el nombre) y a todos los difuntos de nuestra familia; y que acojas e ilumines con la claridad de tu rostro a todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección. Amén.

- El Señor nos conceda el perdón de nuestras culpas a los que vivimos en este mundo y otorgue a los que han muerto, el lugar de la luz y de la paz. Amén.

- Dales, Señor, el descanso eterno. Y brille para ellos la luz perpetua.

- Padrenuestro, Ave María y Gloria.



¿Y LOS NIÑOS?

¿CÓMO VIVIR ESTE DÍA CON NIÑOS?

A los niños, no hay que ocultarles estos temas, ni lo que se celebra este día. Forma parte de la vida, y tarde o temprano lo vivirá, tal vez en su infancia.

Es importante:

- Ofrecerles la imagen del Dios Padre, que nos dio la vida y nos espera. Del Padre de Jesús, el Dios del amor y misericordia que entregó a su Hijo para darnos la oportunidad de tener vida y vida abundante.

- Explicarles que los difuntos están presentes en el cielo y conectamos con ellos. Al rezar a Dios entramos en conexión con nuestros hermanos, que ya forman parte de los que resucitan con el Señor resucitado.

- Recordarles que tenemos que pedir por ellos, igual que oramos y pedimos entre nosotros, los vivos. Dios es amor y no está enfadado eternamente con nadie, pero deja libertad para que le aceptemos o le rechacemos. Por eso es bueno rezar para que todos encuentren su camino.

Si tienen que vivir un duelo siendo niños, tenemos que ser muy honestos con ellos. Acompañar a un niño que ha perdido un ser querido, no es apartarlo de la realidad con el pretexto de ahorrarle sufrimiento.

Puede no entender por edad lo que es la muerte, pero es sensible a las reacciones y el dolor de los adultos, a los cambios en la rutina, a la ausencia... sabe que algo pasa y le afecta.

Es mejor intentar contestar a sus preguntas y si algo no sabemos, decirlo sencillamente.

Se pueden utilizar imágenes que ven en la naturaleza: hojas en otoño, la muerte en los animales...



Vivir este proceso con naturalidad dentro del lógico dolor, y que nos vean con esperanza, puede ayudarlos a comprender qué es la muerte y a iniciar mejor el proceso de duelo.

Reza con ellos por el familiar ausente, que enciendan una vela, que depositen una flor junto a una foto, o un recuerdo suyo. Que sepan que sigue vivo más allá de nuestros ojos humanos.

(M.R. laica T.O.R.)